TEMAS DE CIENCIAS SOCIALES

PRÁCTICAS CULTURALES: VALORAR Y DIFERENCIAR



NÚCLEOS
DE APRENDIZAJES
PRIORITARIOS

SERIE CUADERNOS
PARA EL AULA
ESTUDIANTES

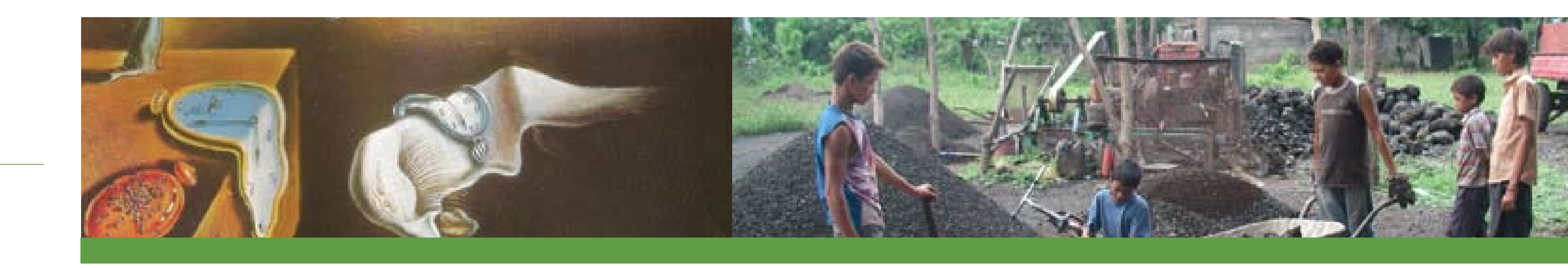




Estos materiales de la colección *Cuadernos para el aula* tienen la intención de acompañarte en esta nueva etapa, en la que estás terminando la escuela primaria o iniciando la secundaria.
Tal vez te encuentres por primera vez con estos temas de estudio; tal vez ya hayas trabajado con ellos... en todo caso, esta colección te propondrá nuevos recorridos y nuevas formas de acercarte a ellos: libros, antologías de textos, películas, cartas satelitarias, novelas... En suma, estos materiales buscan enriquecer ese tiempo de aprender que compartís con tus compañeros y tu docente cada día.



ÍNDICE











INTRODUCCIÓN

Ricos y pobres, viejos y jóvenes, ***heavys, chetos, punkys....*** En nuestra sociedad, estas son algunas de las formas con las que solemos clasificar a las personas de acuerdo con sus gustos, características y/o posesiones. Cuando lo hacemos estamos diferenciando, comparando y frecuentemente y de modo casi natural, también estamos valorando.

Sin embargo, estas acciones no son exclusivas de nuestra sociedad. Todos los grupos sociales, aun los más alejados en el tiempo, han diferenciado y clasificado a las personas de acuerdo con algunas de sus características. Baste pensar en las rígidas clasificaciones que existían en el medioevo entre nobles y siervos, o entre los blancos, los mestizos, los indígenas y los negros en el período en que América era colonia de España. Otro ejemplo de ello lo encontramos en Grecia, hace 7.000 años, cuando las mujeres no tenían los mismos derechos que los hombres y, entre los hombres, no era lo mismo ser libre que esclavo.

Volviendo a nuestro tiempo, si bien realizamos estas distinciones casi cotidianamente, rara vez nos detenemos a reflexionar sobre ellas y sobre las razones que nos llevan a hacerlas.

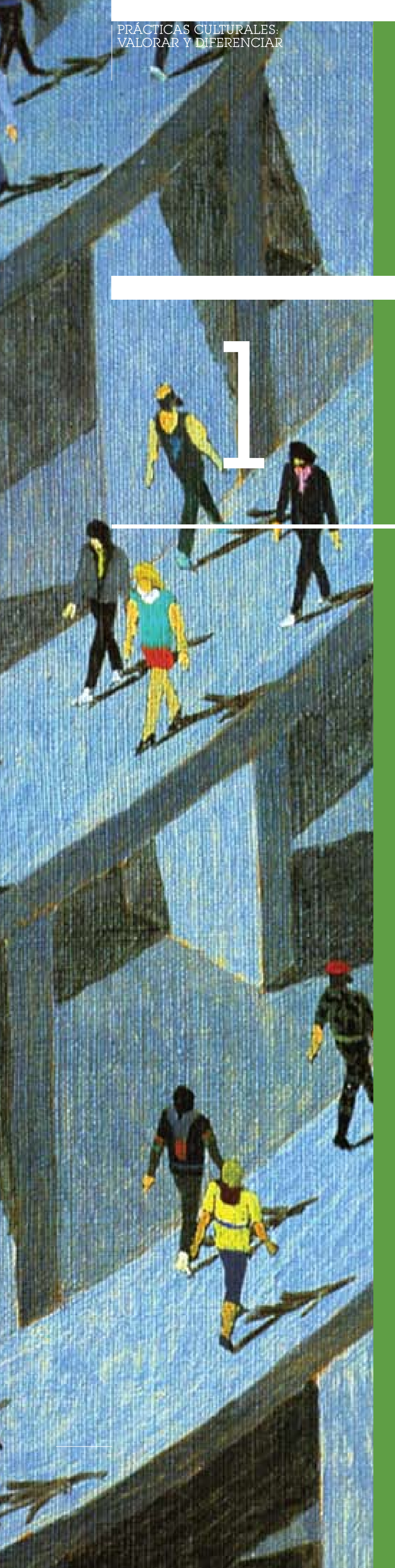
Diferenciamos y valoramos en relación con una amplia variedad de temas de nuestra vida cotidiana: personas, actividades, lugares, juegos, amigos... Desde que nacemos aprendemos a distinguir voces y colores, formas y olores... La vida, y en particular la vida humana, sería imposible si no distinguiéramos y comparáramos: lo grande y lo chico, lo cercano y lo lejano... Las múltiples y variadas diferencias existen, indudablemente. Pero, aunque frecuentemente valoramos, hay muchas diferencias a las que les restamos importancia, mientras que a otras les otorgamos mayor importancia. En este sentido se orientan nuestra mirada y nuestros juicios.

En este libro trataremos la manera en que nuestras sociedades y culturas han definido algunas de esas diferencias como mejores que otras y han construido formas de entender la realidad. Atenderemos, sobre esta base, a los modos en que diferenciamos y valoramos las cuestiones que tienen que ver con la edad de las personas, con su sexo-género y con características que han sido denominadas raciales y étnicas.

Si bien las diferencias entre sexos, edades, características físicas y costumbres de las personas existen, veremos que muchas de ellas son “impuestas” por los modos de pensamiento de un momento en particular. Advertiremos que esas diferencias tienden a asociarse con determinados valores.

Conscientes o no de ello, tendemos a establecer generalizaciones sobre las cosas y las personas. En ocasiones, estas generalizaciones se dan junto con actitudes de violencia y discriminación.

A lo largo de este libro, intentaremos pensar juntos sobre los posibles orígenes, causas y potenciales consecuencias de esas generalizaciones.



1 GRUPOS DE EDAD. VALORACIONES Y DIFERENCIACIONES

¿Qué es lo que diferencia a un niño y a un anciano, o a un joven y un adulto? ¿Es mejor ser adulto o ser joven? ¿Por qué varía la imagen sobre las diferentes edades en las distintas sociedades y a través del tiempo?



La persistencia de la memoria, Salvador Dalí 1931(fragmento).

Los seres humanos en el tiempo

El tiempo ocurre, nos acompaña, nos envuelve. Todas las cosas existen en el tiempo, todo sucede en el tiempo: los planetas dando vueltas alrededor de sus órbitas, el transcurrir del agua de los ríos, los sucesos cotidianos de las ciudades y de los pueblos, las tardes de lluvia, la vida de las personas... Distinguimos los tiempos por venir y los que ya han pasado, los tiempos que nos entusiasman y los que nos desaniman.

Hasta en nuestras conversaciones cotidianas, y casi sin notarlo, aludimos al tiempo: *¿cuantos años tenés?, ¿cuánto falta?, ¿cuánto dura?*

Mediante observaciones y experimentaciones se crearon técnicas para poder medir el tiempo. Así surgieron unidades de medición como la del *año* (el tiempo que tarda la Tierra en girar alrededor del Sol). Muchos grupos humanos adoptaron esta unidad para medir y organizar su vida en sociedad.

En nuestras sociedades, la tecnología aplicada a la medición del tiempo nos ha permitido calcular desde los tiempos-edad del Universo hasta los de nuestra vida cotidiana. Utilizando este sistema de medición y conociendo el momento de origen de una cosa podemos calcular su duración, es decir su *edad.* Medimos en años la edad de las cosas, de los animales y, por supuesto, de las personas.

Los grupos de edad: niños y adultos, jóvenes y ancianos. Comparación y diferencia

Es posible diferenciar a las personas en muchos aspectos y clasificarlas en diferentes grupos, como por ejemplo, libres y esclavos, hombres y mujeres, ricos y pobres... Uno de los aspectos que las diferencian, como podemos observar en las imágenes de la página siguiente, es la edad y da lugar a su clasificación en *grupos de edad* (el grupo de los niños, de los adultos, de los ancianos, etc.).

Los grupos de edad, al igual que las demás clasificaciones, reciben diferentes valoraciones, positivas o negativas, según las sociedades y los tiempos. Los contextos sociales, culturales e históricos definen significados, valoraciones y, también, actividades que se atribuyen a las distintas edades. Por ejemplo, actualmente y entre nosotros, es común escuchar expresiones valorativas tales como: *todos los jóvenes son activos* o *todos los jóvenes son irresponsables, todos los viejos son aburridos* o *todos los viejos son sabios.*

Por otra parte, la pertenencia a los grupos de edad tiene la siguiente particularidad: a medida que transcurre el tiempo cada persona va cambiando necesariamente de un grupo determinado al que le sigue en edad. No sucede necesariamente esto con otros grupos, como por ejemplo, los definidos por el sexo o por la pertenencia étnica.

A continuación les proponemos algunas actividades para reflexionar acerca de las valoraciones que otorgamos comúnmente a las diferentes edades.



1 Lean los siguientes refranes y respondan a las preguntas.

- Joven es quien está sano aunque tenga 80 años y viejo doliente, aunque tenga 20.
- Viejo con mujer hermosa, mala cosa.
- Juventud, calor y brío; vejez tembladera y frío.
- Jóvenes y viejos, todos necesitamos consejos.
- Más sabe el diablo por viejo que por sabio.

1. ¿Qué grupos de edad aparecen en los refranes?
2. ¿Qué imagen de la juventud y la vejez transmiten?
3. ¿Aparecen imágenes contrastantes de un mismo grupo de edad? ¿Cuáles?
4. ¿Qué piensan ustedes sobre las imágenes que transmiten los refranes sobre los diferentes grupos de edad?
5. ¿Qué valoraciones otorgan ustedes a las distintas edades? Reflexionen sobre este tema en grupos.



Observen las fotografías y trabajen con las consignas que están a continuación.

1. ¿Que grupos de edad aparecen?
2. Piensen en expresiones que podrían usar, o que habitualmente usan, para referirse a cada grupo. Coméntenlas con sus compañeros. ¿Todos utilizaron las mismas expresiones? ¿Tienen algo en común? ¿Son totalmente diferentes? ¿Implican valoraciones positivas o negativas?

ONG Ayudemos a un niño

Otros lugares y otros tiempos: otras visiones sobre las edades valoradas

En la década de 1950, un antropólogo llamado Colin Turnbull pasó algunos meses de su vida entre los pigmeos *mbuti*, un pueblo del Congo, África. Turnbull investigó y escribió sobre las características de este grupo.

El siguiente es un fragmento adaptado de los relatos de este autor. Su lectura permitirá conocer la valoración que tenía este pueblo sobre los distintos grupos de edad.


3 Lean el fragmento y luego respondan a las consignas que están a continuación.

Los *mbuti* habitaban las selvas que rodeaban el río Congo. Vivían organizados en bandas nómadas cada una de las cuales estaba formada, a su vez, por familias. Los grupos así constituidos tenían entre diez y treinta personas. Cada banda tenía derechos de caza y recolección sobre un territorio. Las conexiones entre bandas se realizaban a través de matrimonios.

Diferenciaban estrictamente a sus integrantes en los siguientes grupos de edad: bebés, niños, jóvenes, adultos y ancianos. Los ancianos instruían a los niños en "escuelas" a las que concurrían todos los de un mismo campamento o banda. Allí les relataban una historia, un mito que daba cuenta del origen de la muerte: "En un tiempo, al principio, los *mbuti* vivían en armonía con la naturaleza, no existía la muerte. Pero un día un *mbuti* cazó un animal. A partir de ese momento existió la muerte, tanto para los *mbuti*, como para los animales. Desde entonces, debieron matar animales para comer, y también ellos mismos debieron morir."

Entre los *mbuti* eran los adultos quienes cazaban, y por lo tanto se los consideraba productores de conflicto y contaminación. Los jóvenes, en cambio, eran los encargados de eliminar conflictos y contaminación. Para ello realizaban ritos de purificación que restablecían el equilibrio con la naturaleza.



Los jóvenes también debían tomar las decisiones en cuanto a los rituales, los traslados de las bandas, las fiestas y las visitas a las aldeas vecinas. Además, resolvían los problemas surgidos entre los adultos, ya fuera riéndose de sus conflictos, ironizando sus faltas o celebrando rituales para el bienestar colectivo. En síntesis, eran los jóvenes quienes se encargaban de velar por las relaciones dentro de una misma banda, entre distintas bandas o entre los propios *mbuti* y el medio ambiente.

Sin embargo, a pesar de que los adultos eran mirados con recelo y desconfianza, eran ellos quienes conseguían el alimento (por medio de la caza) para sostener la vida del grupo.

Por otra parte, si bien los jóvenes gozaban de prestigio, en algún momento dejaban de tenerlo ya que, con el paso del tiempo, se convertían en adultos, se casaban, tenían hijos y, también ellos, comenzaban a cazar. Esto último, tal como narraban los ancianos a los niños, los convertía en creadores de muerte y conflictos.



1. Contrasten la valoración de los diferentes grupos de edad que hacen los *mbuti* con la que realizamos nosotros, en nuestra sociedad.
2. Discutan si en nuestra sociedad hay algún grupo de edad que sea considerado por los otros como responsable de los problemas colectivos.

El ejemplo de este pueblo africano nos permite comprobar que las funciones y el valor que se les atribuyen a los distintos grupos de edad no son ni han sido compartidas por todas las sociedades humanas. Estas valoraciones van cambiando con el paso del tiempo y entre los diferentes grupos sociales que conviven en una misma época.



UNA MIRADA DESDE LA MÚSICA Y LA LITERATURA

Las producciones artísticas, en general, suelen incluir referencias a cuestiones que nos preocupan a todos.

Las siguientes obras son de autores que seguramente conocerán. Los hemos elegido porque permiten acercarnos a la particular forma con que, desde el arte, se alude a la edad, la mirada sobre las distintas generaciones y el paso del tiempo.

LA MÚSICA

Esos locos bajitos

A menudo los hijos se nos parecen,
así nos dan la primera satisfacción;
esos que se menean con nuestros gestos,
echando mano a cuanto hay a su alrededor.

Esos locos bajitos que se incorporan
con los ojos abiertos de par en par,
sin respeto al horario ni a las costumbres
y a los que, por su bien, hay que domesticar.

Niño,
deja ya de joder con la pelota.
que eso no se dice,
que eso no se hace,
que eso no se toca.

Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma,
nuestros rencores y nuestro porvenir.
Por eso nos parece que son de goma
y que les bastan nuestros cuentos
para dormir.

Nos empeñamos en dirigir sus vidas
sin saber el oficio y sin vocación.
Les vamos trasmitiendo nuestras frustraciones
con la leche templada
y en cada canción.

Niño,
deja ya de joder con la pelota.
que eso no se dice,
que eso no se hace,
que eso no se toca.

Nada ni nadie puede impedir que sufran,
que las agujas avancen en el reloj,
que decidan por ellos, que se equivoquen,
que crezcan y que un día
nos digan adiós.

Letra y música: ***Joan Manuel Serrat***



Chiquilín de Bachín

Por las noches, cara sucia
de angelito con bluyín,
vende rosas por las mesas
del boliche de Bachín.

Si la luna brilla
sobre la parrilla,
come luna y pan de hollín.

Cada día en su tristeza
que no quiere amanecer,
lo madruga un seis de enero
con la estrella del revés,
y tres reyes gatos
roban sus zapatos,
uno izquierdo y el otro ¡también!

Chiquilín,
dame un ramo de vos,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleame con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Cuando el sol pone a los pibes
delantales de aprender,
él aprende cuánto cero
le quedaba por saber.
Y a su madre mira,
yira que te yira,
pero no la quiere ver.

Cada aurora, en la basura,
con un pan y un tallarín,
se fabrica un barrilete
para irse ¡y sigue aquí!
Es un hombre extraño,
niño de mil años,
que por dentro le enreda el
piolín.

Chiquilín,
dame un ramo de vos,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleame con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Música: *Astor Piazzolla*

Letra: *Horacio Ferrer*



Los ejecutivos

El mundo nunca ha sido para todo el mundo
pero hoy al parecer es de un señor
que en una escalerita de aeropuerto
cultiva un maletín pero ninguna flor.
Sonriente y afeitado para siempre
trajina para darnos la ilusión
de un cielo en technicolor donde muy poquitos
aprenden a jugar al golf.
Qué vivos son los ejecutivos
qué vivos que son del sillón al avión
del avión al salón, del harem al edén
siempre tienen razón
y además tienen la sartén
la sartén por el mango y el mango también.
El mundo siempre fue de los que están arriba
pero hoy es de un señor en ascensor
a quienes podemos ver en las revistas
cortando el bacalao con aire triunfador.
No come para darnos el ejemplo
de rendimiento máximo y confort
digiere por teléfono y después nos vende
conciencias puras de robot.
El mundo siempre fue de algunos elegidos
pero hoy es de los que eligen mejor
dinámico y rodeado de azafatas
sacrificándose por un millón o dos.
Como el tiene de todo menos tiempo
nos aconseja por televisión
ahorrar para tener estatus:
la eternidad en un Renault
ay qué vivos...

Letra y música: ***María Elena Walsh***

Mi vieja

Mi mamá todas las mañanas
con el café me viene a despertar,
me trae el desayuno a la cama,
no existe nadie como su mamá
no existe nadie como mi mamá.

Mi vieja es una jubilada
toda su vida laburó sin parar,
toda su vida,
toda su vida,
toda su vida laburó sin parar
toda su vida laburó sin parar.

Nadie se atreva, a tocar a mi vieja
porque mi vieja es lo más grande que hay.

Mi vieja va a plaza con pancartas,
con las pancartas que yo mismo le armé.
Ella protesta porque ya está harta
de que le afanen una y otra vez,
de que le afanen una y otra vez.

En una de las manifestaciones
vino la cana y se la quiso llevar
por reclamar lo que le corresponde,
¡se vuelve loco nos quiere matar!
¡me vuelvo loco los quiero matar!

Nadie se atreva, a tocar a mi vieja
porque mi vieja es lo más grande que hay.

Nadie se atreva, a tocar a mi vieja
porque mi vieja es lo más grande que hay.

Letra y música: ***Pappo***



4 Respondan por escrito a las siguientes preguntas.

- ¿Qué grupos de edad aparecen en estas canciones?
- ¿Se sugieren imágenes contrastantes dentro de un mismo grupo de edad? Por ejemplo, ¿qué imagen de la niñez nos transmite *Esos locos bajitos* si la comparamos con la de *Chiquilín de Bachín*? ¿Cómo aparecen retratados los adultos en *Los ejecutivos* y en la canción de Pappo?
- ¿Qué otras diferencias muestran las canciones, además de la edad?

LA LITERATURA

El día que se incendiaron los arrozales

Lafcadio Hearn

Había una vez un viejo muy sabio que vivía en lo alto de una montaña, allá en Japón. Alrededor de su casa, la tierra era llana y fértil y toda cubierta de arrozales. Estos pertenecían a la gente de un pueblito situado más abajo, entre las montañas y el mar.

La playa era muy pequeña, por eso los campesinos habían plantado los arrozales en la montaña, donde muchos ríos regaban la tierra.

Todas las mañanas y todas las noches, el viejo y su nietecito, que vivía con él, miraban el ir y venir de la gente en la estrecha calle del pueblo, a orillas del mar.

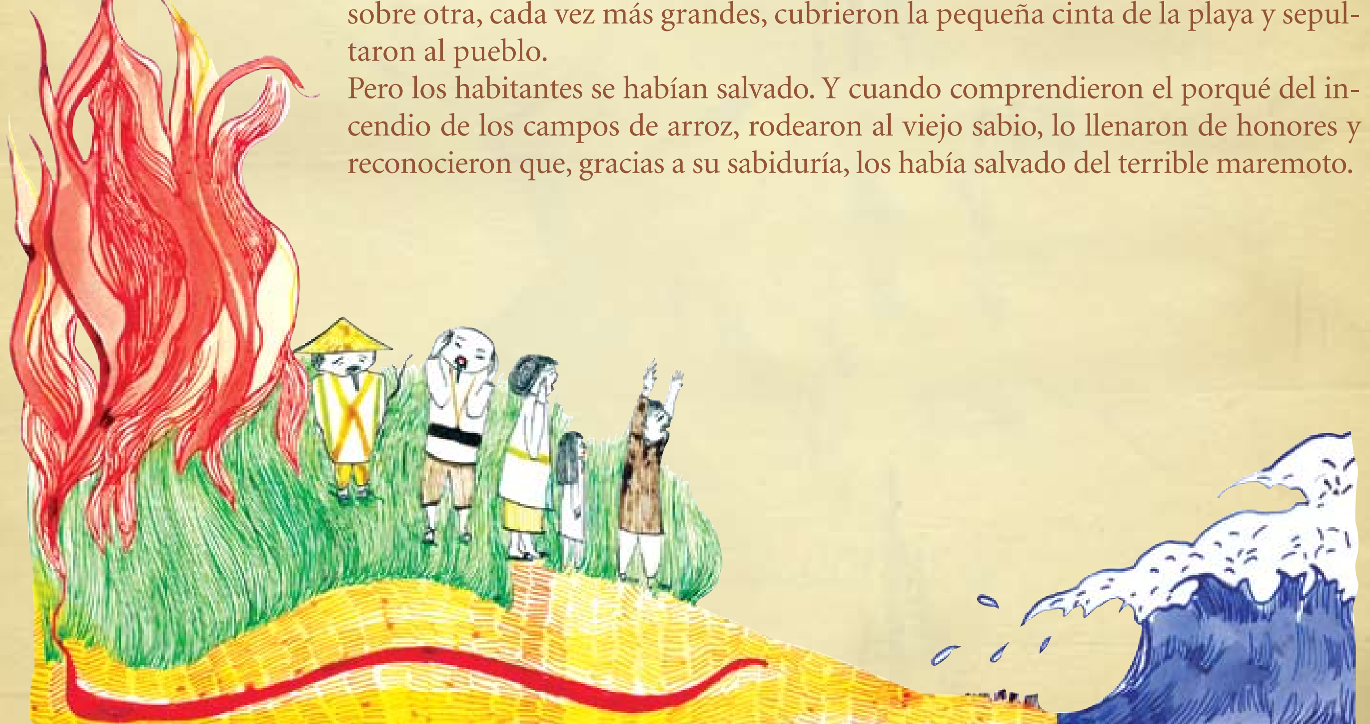
Al niño le gustaban los arrozales, porque sabía que gracias a ellos la gente del pueblo podía vivir y alimentarse. Siempre ayudaba a su abuelo a abrir y cerrar los canales de riego, y a cazar los pájaros ladrones en tiempo de cosecha.

Llegó un día en que el arroz estaba casi maduro, y las espigas se balanceaban con la brisa y el sol. Ese día, el abuelo estaba de pie ante la casa, mirando a lo lejos, cuando de pronto vio algo muy extraño en el horizonte. Allí, se levantó una gran nube, como si el mar se hubiera subido al cielo. El viejo se protegió la vista con sus manos, miró fijamente el cielo y entró de inmediato en la casa.

–¡Yone, Yone! –gritó– tráeme una rama de fuego enseguida.

El pequeño Yone no comprendió para qué la necesitaba, pero como tenía la costumbre de obedecer, llegó corriendo con una rama encendida. El viejo, que ya había tomado otra, corría hasta el arrozal más cercano, Yone lo seguía muy extrañado y sus ojos se llenaron de lágrimas cuando vio que su abuelo tiraba la rama encendida en el campo de arroz.

–Abuelo, ¿qué haces? –preguntó angustiado.
–Rápido, rápido, tira tu rama también.
Yone creyó que su abuelo se había vuelto loco, y se puso a llorar mientras arrojaba también su rama en medio de las espigas.
Una llamarada roja subió sobre los restos secos y apretados. El humo negro se elevó hasta el cielo y las llamas comenzaron a devorar la preciosa cosecha. Desde abajo, el pueblo vio aquel espectáculo y lanzó un grito de horror.
Todos corrían y trepaban a lo largo del camino de las montañas. Ni uno solo quedó atrás. Las mujeres llegaban con sus niños en brazos.
Cuando llegaron a la planicie vieron sus arrozales quemados y destruidos y gritaron con rabia:
–¿Quién quemó los arrozales? ¿Cómo sucedió esto?
–He sido yo quien los ha incendiado.
Los campesinos se acercaron a ellos amenazándolos con los puños, pero en ese instante el viejo se volvió y extendió su mano hacia el horizonte.
–Mirad hacia allá –dijo.
Todos se dieron vuelta y miraron. Y en ese lugar donde antes se extendía el mar azul y sereno se levantaba una enorme muralla de agua desde la tierra hasta el cielo.
Se hizo un silencio tremendo. Aquella visión era terrible. La muralla de agua rodó hacia la tierra, llegó hasta la playa con un ruido ensordecedor. Una ola sobre otra, cada vez más grandes, cubrieron la pequeña cinta de la playa y sepultaron al pueblo.
Pero los habitantes se habían salvado. Y cuando comprendieron el porqué del incendio de los campos de arroz, rodearon al viejo sabio, lo llenaron de honores y reconocieron que, gracias a su sabiduría, los había salvado del terrible maremoto.



¿Muerte masiva de ancianos... o suicidio colectivo?

José Muchnik

El verano había sido premonitorio... muchos viejitos se extinguieron por exceso y falta de calor, el roble de María Antonieta también se extinguió ese verano en los jardines del castillo de Versalles... murió de pie como los árboles...

[...] Michel nunca había entendido por qué le sacaron las bolitas que había traído... cuando transpuso el umbral del geriátrico[...] en la puerta había una chapa "*maison de retraite*", casa de retiro... idioma elegante el francés... indudablemente. Las bolitas eran su infancia... el primer regalo de su padre... abrió las manos y le dijo "tomá... bolitas"... nada más... nunca se olvidó del roce de esas manos ásperas cargadas de afecto... también le retiraron el cepillo de carpintero, el compás, el samovar ruso, el cenicero de Bohemia, las corbatas... solo había traído tres... la del casamiento, la que le había regalado Marie Louise para las bodas de plata... y la de seda negra... Le explicaron que el reglamento era el reglamento y que de todos modos no hacían falta corbatas en una casa de retiro...

Ese verano el calor era sofocante... Michel llamó repetidas veces... le explicaron que ya eran las ocho y que no le darían de beber... se podría mear en la cama... que ya había tomado una ducha a la mañana y que otra a la noche era imposible... falta personal.

Michel se acordó una vez más de su padre, de algunas palabras sobre la resistencia y el honor que dijo cuando se despidió aquel día... Decidió entonces explorar las cavernas del sofocamiento... tal vez haya una luz en el fondo se dijo... Dejó de respirar... fue sintiendo que las bolitas lo inundaban atravesando su garganta como un reloj de arena... Antes de que se acabara el tiempo alcanzó a pensar... el alma existe pero es oscura.

Nunca se sabrá si el caso de Michel fue contagioso... algunos sospecharon un suicidio colectivo... viejos jodidos... ¿había necesidad de hacer esto para hacerse escuchar?... Cuando el 20 de agosto 2003 el servicio estadístico de las Pompas Fúnebres anunció 10.400 decesos más que el promedio establecido para ese período del año terminó la polémica sobre el número de muertos... no se discute con la Pompas Fúnebres.

Los políticos eran muy miopes...no sabían mirar ni el pasado ni el futuro... y por si esto era poco tenían que ocuparse del presente... pobre gente, estaban muy lejos de entender la profundidad del mensaje [...].

[...] doy fe en este testimonio dirigido a los habitantes del futuro que lo aquí relatado así sucedió, aclaro además que en esa época Francia era considerado uno

de los países más avanzados del planeta Tierra... dejo constancia asimismo que siendo 28 de agosto de dicho año se hallan aún 300 muertos en cajones debidamente numerados que todavía no han sido reclamados por familia o amigos...

El cedro de Versalles había sido plantado en 1681... Según cuentan, a María Antonieta le gustaba reposar a su sombra... por eso Luis XVI le perdonó la vida cuando en 1774 decidió remodelar los jardines del castillo... ya tenía treinta metros de altura y trecientos veintidós años cuando ese mes de agosto del año 2003 decidió también dejar de respirar... pocos creían aún en la inteligencia de los árboles... pocos escucharon la tristeza solidaria de su decisión.

Epinay sur Orge, Francia, 28 de agosto 2003

En: Crónicas poéticas del tercer milenio, *http://www.ayudatareas.com.ar/noticias2/49/archivo-zd4764.shtml*



5 Comparen "El día que se incendiaron los arrozales" con "¿Muerte masiva de ancianos... o suicidio colectivo?". Pueden utilizar las siguientes preguntas para orientar el análisis y la reflexión.

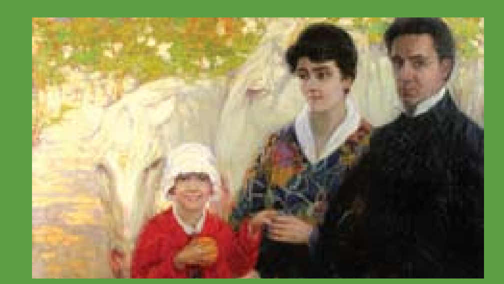
- ¿Qué imagen sobre los ancianos japoneses, a principios del siglo XX, transmite el cuento de Lafcadio Hearn?
- ¿Cuál era la situación de los ancianos en Francia, en 2003, según muestra el relato de José Muchnik?

6 ¿Cuál es la situación de los ancianos en nuestro país? ¿Por qué les parece que es así? ¿Cómo podría modificarse esa situación?



2 DIFERENCIAS DE SEXO, VALORACIONES DE GÉNERO

¿Las diferencias entre hombres y mujeres son las mismas en todas las sociedades? ¿En todos los tiempos? ¿Solo son importantes las diferencias físicas? ¿Mujeres y hombres realizamos las mismas tareas? ¿Son parejos los valores otorgados a estas tareas?



En familia, Héctor Nava, 1915.



Figuras, Lino Enea Spilimbergo, 1937.

Hasta no hace mucho tiempo, en nuestra sociedad, muchas personas pensaban que hombres y mujeres debían realizar tareas bien diferenciadas. Los hombres, se decía, debían sostener el hogar y proveer el sustento a sus familias por medio de su trabajo. Las mujeres, en cambio, eran las encargadas de criar a los niños y organizar la casa. Se pensaba que esta organización era la única que permitía mantener el bienestar familiar y social. Era frecuente escuchar comentarios tales como: *los chicos tienen problemas porque las madres no están en la casa, es una vergüenza que ese hombre sea mantenido por su mujer.*

Actualmente, estas ideas tan enfrentadas han sido puestas en duda. Una gran proporción de mujeres trabaja fuera de su casa y los hombres, en numerosos casos, se hacen cargo de las tareas domésticas.

Las ideas sobre las diferencias entre hombres y mujeres varían mucho de acuerdo con los distintos sectores sociales, los lugares y las edades. Lo que podemos afirmar es que en nuestra sociedad hay una tendencia a borrar las diferencias tan categóricas entre los roles o funciones de ambos.

Algunas ideas sobre sexo y género. Diferencias y valoraciones

Para comenzar a reflexionar sobre las diferencias y valoraciones en relación al sexo y al género les proponemos realizar algunas actividades.

1 Reúnanse en grupos y confeccionen dos listas: una de semejanzas y otra de diferencias entre hombres y mujeres.

2 Comparen y analicen las listas que organizaron los diferentes grupos: ¿todos pensaron lo mismo? ¿Predominan las semejanzas o las diferencias?

3 Realicen algunas entrevistas y luego analicen las respuestas obtenidas. Para eso realicen las siguientes consignas.
1. Seleccionen cuatro personas de diferentes edades y sexos.
2. Pídanles que enuncien algunas diferencias y semejanzas que, a juicio de ellos, existen entre hombres y mujeres.
3. Organicen las respuestas de la siguiente manera: clasifíquenlas en grupos, por edad y por sexo. Si lograron entrevistar a personas de todos los grupos de edad y de ambos sexos quedarán formados ocho grupos (de niños, de niñas, de varones jóvenes, de mujeres jóvenes, de hombres adultos, de mujeres adultas, de hombres ancianos y de mujeres ancianas).
4. Dividan la clase en grupos de modo que cada uno analice una de las categorías entrevistadas.
5. ¿Hallaron algunas respuestas comunes entre las personas del mismo sexo y edad? ¿Cuáles? ¿Hubo respuestas inesperadas? ¿Consideran que por tener la misma edad o el mismo sexo las personas tienen opiniones semejantes o diferentes?
6. ¿A qué conclusiones arribaron? Escriban, con estas conclusiones, un texto breve.

7. Compartan y contrasten las conclusiones de todos los grupos.
8. ¿Coinciden las valoraciones de las personas que entrevistaron con las de ustedes?

Los científicos sociales suelen trabajar de manera similar a como lo hicieron ustedes: acumulan una cantidad importante de información y luego la “cruzan” o relacionan con determinados datos o variables.

Ustedes han cruzado la información de las entrevistas con dos aspectos: edad y sexo. Es probable que hayan llegado a algunas conclusiones sobre el modo en que cada uno de los grupos piensa las semejanzas y diferencias entre hombres y mujeres. Así se construye el conocimiento: se arriba a conclusiones provisorias que son revisadas permanentemente a partir de la búsqueda de nueva información, o de realizar nuevas preguntas a la información que ya se posee.

Los hombres y las mujeres nos diferenciamos en ciertos aspectos biológicos. Las funciones reproductivas son un ejemplo de ello. Pero también, en tanto seres humanos, ambos sexos compartimos gran cantidad de elementos físicos y biológicos. ¿Cuánto compartimos y cuánto nos diferencia?, ¿cuánto suponemos que nos hace distintos o semejantes?

Si bien el sexo es entendido, generalmente, como algo que nos distingue desde lo biológico, las personas vivimos dentro de contextos sociales y culturales que, de distintas maneras, inciden sobre este aspecto. Lo que en apariencia es solo biológico, es mucho más que eso.

El siguiente ejemplo nos permitirá reflexionar sobre cómo el contexto social y cultural va conformando ideas distintas sobre lo biológico y sobre la procreación.



Los habitantes de las islas Trobriand, en la Melanesia, tenían la creencia de que la procreación era algo exclusivo de las mujeres y que los hombres solo asumían una participación secundaria en ella. Según los trobriandeses, las mujeres se embarazaban mediante un ritual por el cual ellas lograban que parte del alma de un pariente cercano, ya muerto, llegara al propio útero y así se originaba el nuevo ser. Para los trobriandeses lo que les permitía reproducirse no era la relación sexual, sino los rituales que realizaban las mujeres para establecer vínculos con sus parientes muertos. De esta manera, el niño tenía origen dentro del grupo de los parientes maternos, quienes serían reconocidos por él como los únicos, y de alguno de los cuales tomaría su nombre. El vínculo con el padre y su familia existía exclusivamente en relación con lo social. Todo lo heredable se transmitía a través de las madres.
Entre los trobriandeses, entonces, la mujer tenía un lugar central dentro de la sociedad y en el proceso de la procreación.

El concepto de género

Socialmente, esta extendida la idea de que hombres y mujeres nos diferenciamos, aunque de un modo menos evidente que en lo sexual, en otros aspectos, como la personalidad, las emociones y el modo de relacionarse con otras personas. ¿En todo lugar y tiempo estas diferencias tienen o tuvieron el mismo valor? En realidad, cuando nos asomamos a las diversas sociedades, a los grupos sociales que las forman o a los distintos momentos históricos, advertimos que estas diferencias y similitudes pueden no coincidir con las que percibimos actualmente y entre nosotros.

Si a las diferencias físicas y biológicas entre hombres y mujeres, las pensamos junto con las diferencias sociales, culturales e históricas que las acompañan, estamos arribando al concepto de *género*. Las distinciones relacionadas con lo social y lo cultural involucran los siguientes aspectos:

• La consideración de cada uno de los sexos, qué significados se le otorga a cada uno. Estas valoraciones se traslucen en el lenguaje cotidiano, por ejemplo, con expresiones tales como: *sexo débil; habilidades naturales de los hombres.*

• La relación entre los sexos y las valoraciones otorgadas a esa relación. Esto también aparece expresado cotidianamente: *la mujer debe obedecer a su esposo; el hombre debe cuidar y abastecer el hogar.*

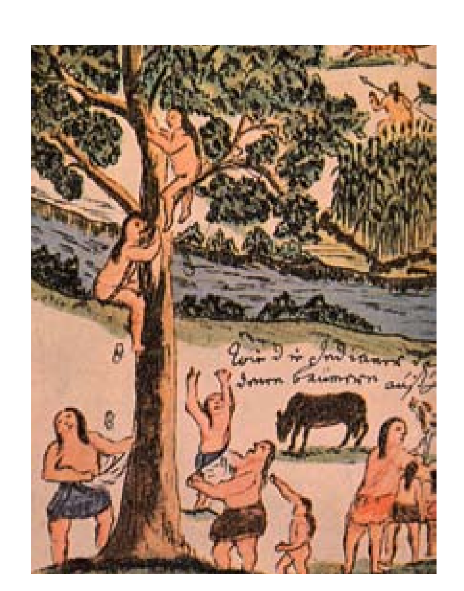
• Las tareas que realizan hombres y mujeres y la apreciación que de ellas se hace. Vemos también expresada esta valoración en el lenguaje coloquial: *el hombre debe ayudar en la casa; el trabajo más importante es el que tiene salario, los hijos son la responsabilidad fundamental de la mujer.*[1]

Otros lugares y otros tiempos: géneros valorados

Las formas en que concebimos las diferencias entre hombres y mujeres presentan una gran diversidad y cambian a lo largo del tiempo. Lo veremos de una manera más clara si analizamos cómo se manifiesta este tema en diferentes épocas y en sociedades distintas a la nuestra. Los estudiosos de las sociedades y las culturas se ocupan justamente de reconstruir y explicar aspectos comunes y variaciones que se manifiestan en diversos contextos y épocas.

A modo de ejemplo, analizaremos dos tipos de sociedades, mirando en detalle cómo hombres y mujeres se organizan en relación al trabajo y a la guerra.

[1] Consideramos que los conceptos de sexo y de género tienen una estrecha relación, por lo tanto, de aquí en adelante usaremos la expresión sexo-género.



Recolección de miel entre los abipones del Chaco paraguayo. Acuarela del sacerdote Florian Paucke, siglo XVIII.

Nos referiremos, en primer lugar, al trabajo en dos tipos de sociedades: una cazadora-recolectora (como lo eran los *mbuti*) y otra agrícola-pastoril. En las sociedades cazadoras-recolectoras, la caza era realizada generalmente por los hombres y las mujeres eran quienes realizaban las tareas de recolección. En algunos casos, a pesar de que la mayor parte del esfuerzo y de los productos provenían de la recolección, las tareas de los hombres eran más valoradas.

En ciertas sociedades agrícolas o pastoriles, las tareas de producción agrícola, tales como la preparación de la tierra, la siembra y la cosecha, eran compartidas por ambos sexos-géneros. En otras, estas tareas estaban divididas: cada sexo-género se encargaba, en forma exclusiva, de algunas de ellas. Por último, en algunas otras, solo participaba del trabajo agrícola uno de los sexos-géneros, mientras que el otro realizaba tareas no agrícolas, como alfarería y tareas domésticas o públicas.

Con frecuencia, muchas de estas sociedades relacionaban el nacimiento y el crecimiento de plantas y animales con el nacimiento y crecimiento humanos. En ellas, la mujer y la naturaleza quedaban asociadas por su capacidad de reproducción.

Estudiosos de estas sociedades y culturas afirman que el sexo-género masculino estaba más frecuentemente asociado con las actividades extra domésticas del grupo (políticas, religiosas y económicas). Dichas tareas tenían en algunos casos una alta valoración.

El sexo-género femenino, al contrario, aparece estadísticamente más asociado con tareas realizadas dentro del hogar (las tareas domésticas, la crianza de los hijos e hijas), las que podían ser menos valoradas.

Pensamos que surge una posible paradoja: *puede suceder que quien trabaja más, medido en términos de tiempo y/o producción, sea menos valorado.*

Podemos ver cómo la división de las tareas entre los sexos-géneros era variada y estaba vinculada a la valoración que cada sociedad les atribuía a las mismas y a los grupos que las realizaban.

Otro aspecto donde se advierten grandes diferencias entre el papel de hombres y mujeres es en la guerra. Ciertos autores afirman que existe una fuerte asociación entre la guerra y la valoración masculina. Es decir, allí donde se hacía la guerra como práctica social frecuente, el hombre-combatiente era altamente valorado.

En muchas de estas sociedades la finalidad de la guerra era capturar mujeres por su valor como reproductoras, como "productoras de futuros combatientes" o incluso como trabajadoras. Surgen aquí, algunas preguntas: *¿Quién era valorado? ¿El hombre-combatiente, con alta valoración social pero expuesto a perder su vida? ¿La mujer, poco valorada socialmente pero sí estimada como 'botín de guerra'?*

Son preguntas difíciles de responder, pero lo que sí podemos afirmar es que una sociedad puede otorgarle alto valor a un sexo-género y al mismo tiempo exponerlo a la muerte más que al otro.

Vemos así que tanto en los trabajos como en la guerra, el papel de hombres y mujeres ha sido diferente. No hay una única respuesta posible en relación a este tema, sí quizás, algunas conclusiones provisorias.

Los grupos humanos han creado una variedad de situaciones en referencia a los sexos-géneros. Esta variedad incluye tanto las tareas que realiza cada uno, las relaciones que deben o no deben mantener entre sí, como la forma de entender a cada sexo-género. A pesar de esta variedad, hallamos nociones y prácticas semejantes en sociedades muy alejadas temporal y espacialmente como, por ejemplo, la recurrente asociación de los hombres con las tareas de caza y guerra y de las mujeres con la recolección y los cuidados domésticos.

Este recorrido nos permite introducir, por otra parte, el tema de la *igualdad y la desigualdad en la relación entre los sexos-géneros*. En algunos grupos sociales las relaciones entre sexos-géneros pueden parecer de dominación cuando uno de los sexos tiene más poder que otro, aparece más valorado y con mayor capacidad de decisión. En otros grupos, las relaciones son más cooperativas, con mayor equivalencia en la distribución de tareas y de bienes. Pero no siempre estas relaciones de dominación o de cooperación aparecen tan delimitadas. Muchas veces pueden darse conjuntamente, o manifestarse de distinto modo en los diversos aspectos de la vida social, por ejemplo: en una sociedad puede haber relaciones más igualitarias en el hogar y una gran desigualdad en el acceso a la política, al arte o al deporte. Muchos investigadores afirman también que la igualdad y desigualdad entre los sexos-géneros varía mucho entre los distintos grupos sociales, es decir, no se manifiesta de la misma forma entre los sectores ricos, en la clase media y en los sectores pobres.

Volvamos ahora a un grupo alejado de nuestra sociedad en tiempo y espacio.

Los autores Bronislaw Malinowski a principios del siglo XX y Anette Weiner, 70 años después, convivieron durante varios meses con un grupo de trobriandeses (pueblo al que aludimos a propósito de su visión de la procreación en la página 25). El siguiente es un texto basado en los escritos de ambos autores que nos permitirá conocer algunas particularidades del sexo-género de otros grupos sociales.

Los trobriandeses

Las islas Trobriand se encuentran en la región de Melanesia sobre el océano Pacífico. Su nombre proviene del capitán naval francés que lideró su colonización en el siglo XVIII.

Los trobriandeses han tenido tradicionalmente un sistema sociopolítico en el que participan hombres y mujeres, o sea, un sistema que podríamos llamar complementario.

Los habitantes de estas islas son horticultores, viven en pequeñas aldeas y se organizan en familias relacionadas entre sí.



En sus investigaciones, Malinowski (europeo) reconoció rápidamente el lugar social destacado de la mujer-madre-esposa. Observó que, a través de ella, se entregaban en herencia las tierras, los privilegios, el prestigio y el nombre a los descendientes. Sin embargo, los jefes eran siempre hombres. Los hombres lograban ser jefes por el duro trabajo en la horticultura, los viajes interoceánicos, los casamientos con varias mujeres y otras actividades que generaban prestigio dentro de la comunidad.

En la década de 1970, a partir de su propia investigación y los aportes de Malinowski, Annette Weiner reflexionó sobre la relación entre los sexos-géneros de este pueblo, en este sentido: por una parte, los hombres, en tanto jefes, tenían importancia política; por otra, eran las mujeres quienes daban en herencia los derechos, propiedades y privilegios. Sus investigaciones posteriores le permitieron arribar a la siguiente conclusión: los hombres podían acumular prestigio y poder pero, al momento de morir, todos estos atributos se desvanecían y desaparecían junto con ellos. Su alma se retiraba a una isla cercana y allí esperaba el momento de su reencarnación, a partir de que las mujeres realizaran los rituales de concepción y procreación.



Las mujeres eran, entonces, quienes podían prolongar no solo la vida individual sino la existencia misma del grupo. Este poder de ellas se vinculaba con su derecho a legar a sus descendientes sus tierras, prestigios e historias.

Además, cuando el jefe de un grupo de parientes moría, su prestigio y poder desaparecía, a menos que las mujeres del grupo realizaran un rito de incorporación de tal prestigio y poder hacia los descendientes.

4

Respondan a las siguientes preguntas.

• ¿Qué clase de relación se da entre los hombres y las mujeres trobriandeses: de cooperación, de dominación o de competencia? Justifiquen sus respuestas

• ¿Hay en nuestra sociedad relaciones entre los sexos-géneros en este mismo sentido?



UNA MIRADA DESDE LA MÚSICA Y LA LITERATURA

El tema del sexo-género abunda en las producciones escritas, en general. La imagen del hombre y la mujer ideales, sus padecimientos, los cambios en la vida de las mujeres en los últimos años, el lugar de la mujer en otros tiempos, los diferentes vínculos entre ambos son temáticas que interesan tanto a los artistas como a los investigadores y analistas sociales.

De esa amplia producción hemos elegido algunas canciones y una poesía. Cerrando el capítulo, dos crónicas periodísticas sobre mujeres que luchan.

LA MÚSICA

Réquiem de madre

Aquí yace una pobre mujer
que se murió de cansada.
En su vida no pudo tener
jamás las manos cruzadas.
De este valle de trapo y jabón
me voy como he venido,
sin más suerte que la obligación,
más pago que el olvido.
Aleluya, me mudo a un hogar
donde nada se vuelve a ensuciar.
Nadie me pedirá de comer
en mi última morada
no tendré que planchar ni coser
como condenada.

Cantan ángeles alrededor
de la eterna fregona
y le cambian el repasador
por una corona.
No lloréis a esta pobre mujer
porque se encamina
a un hogar donde no hay que barrer,
donde no hay cocina.

Aleluya esta pobre mujer
bienaventurada,
ya no tiene más nada que hacer
y ya no hace nada.

Letra y música: ***María Elena Walsh***

María, María (fragmento)

María María es un don, es el sueño,
el dolor, y una fuerza que nos alerta.
Una mujer que merece vivir y amar
como otra mujer del planeta.

María María es el sol, es calor, es sudor
y una lágrima que corre lenta
de una gente que ríe cuando debe llorar
y no vive, apenas aguanta.

Pero hace falta la fuerza,
hace falta la raza,
hacen falta las ganas siempre.
Dentro del cuerpo y las marcas
María María confunde dolor y alegría.

Pero hace falta la maña,
hace falta la gracia,
hacen falta los sueños siempre.
Dentro la piel y esas marcas
posee la extraña manía de creer en la vida.

Una mujer que merece vivir y amar
como otra mujer del planeta.

Letra y música: ***Milton Nascimento***



Juana Azurduy

Juana Azurduy,
flor del Alto Perú:
no hay otro capitán
más valiente que tú.

Oigo tu voz
más allá de Jujuy
y tu galope audaz,
Doña Juana Azurduy.

Me enamora la patria en agraz,
desvelada, recorro su faz;
el español no pasará
con mujeres tendrá que pelear.

Juana Azurduy,
flor del Alto Perú:
no hay otro capitán
más valiente que tú.

Estribillo
Truena el cañón,
préstame tu fusil
que la revolución
viene oliendo a jazmín.

Tierra del sol
en el Alto Perú,
el eco nombra aún
a Tupac Amaru.

Tierra en armas que se hace mujer,
amazona de la libertad.
Quiero formar
en tu escuadrón
y al clarín de tu voz atacar.

Letra: ***Félix Luna*** Música: ***Ariel Ramírez***



LA LITERATURA

Maternidad (fragmento)

Desde que sé, oh, amiga, que llevas el misterio;
tu nombre es la caricia de mi semblante serio.
Del corazón me vienen palabras de alabanza
y las manos me tiemblan ligeras de esperanza.
Mis manos, como niños que ríen olvidados,
después de haber llorado.
Mujer: en un silencio que me sabrá a ternura,
durante nueve lunas crecerá tu cintura;
y en el mes de la siega tendrás color de espiga,
vestirás simplemente y andarás con fatiga.
El hueco de tu almohada tendrá un olor a nido,
y a vino derramado nuestro mantel tendido.
Si mi mano te toca,
tu voz, con vergüenza, se romperá en tu boca
lo mismo que una copa.
El cielo de tus ojos será un cielo nublado.
Tu cuerpo todo entero, como un vaso rajado
que pierde un agua limpia. Tu mirada un rocío.
Tu sonrisa la sombra de un pájaro en el río...
Y un día, un dulce día, quizá un día de fiesta
para el hombre de pala y la mujer de cesta;
el día que las madres y la recién casadas
vienen por los caminos a las misas cantadas;
el día que la moza luce su cara fresca,
y el cargador no carga, y el pescador no pesca...
–tal vez el sol deslumbre; quizá la luna grata
tenga catorce noches y espolvoree plata
sobre la paz del monte; tal vez en el villaje
llueva calladamente; quizá yo esté de viaje...–
Un día un dulce día con manso sufrimiento,
te romperás cargada como una rama al viento,
y será el regocijo de besarte las manos,
y de hallar en el hijo
tu misma frente simple, tu boca, tu mirada,
y un poco de mis ojos, un poco, casi nada...

José Pedroni



5 Luego de leer todas las canciones y la poesía, respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Cuáles son las temáticas abordadas por las canciones y la poesía?
- ¿De qué diferentes aspectos de la mujer habla cada una?
- ¿Qué relaciones pueden establecer entre las temáticas planteadas en estas producciones y las desarrolladas en este capítulo?
- ¿Qué autoras conocen que les canten a los hombres o a las mujeres?

Los relatos que están a continuación dan cuenta de dos agrupaciones de mujeres creadas en situaciones de adversidad. En un caso son mujeres del campo y en otro, de la ciudad. En ambos pueden "leerse" cuestiones que tienen que ver con el género, a las que hemos hecho referencia a lo largo de este capítulo. Son solo dos de los casos actuales, ya que en nuestro país existen muchas otras agrupaciones de mujeres que luchan.

Hacia una historia del Movimiento Mujeres en Lucha, género, sexualidad y política

La Asociación Mujeres en Lucha, conocida durante la última mitad de los '90 por detener los remates de pequeños campos que trabajaban sus hermanos y maridos, denuncian las debilidades del *boom sojero*: "Es pan para hoy y hambre para mañana".

Fueron un símbolo de las luchas por la supervivencia desde 1995, cuando empezaron a impedir los remates de los campos de sus familias. Ahora, las Mujeres en Lucha siguen parándose en el medio de los remates de las propiedades de pequeños productores endeudados. Con el sencillo recurso de cantar el Himno Nacional, intentan impedir que sus tierras sean rematadas y que sean compradas, a precios muy bajos, por grandes propietarios.

"Queremos instalar el debate sobre la tenencia de la tierra. Nuestro tema central sigue siendo una lucha por la tierra, porque venimos denunciando un modelo de concentración que sigue vigente", dice Ana Galmarini, desde Rosario, ciudad donde se producen y exportan una gran cantidad de granos.

Durante los últimos nueve años, Ana transitó los caminos de la pampa húmeda sin descanso parando remates, llevando la organización allí donde se necesitara. Ana sabe de qué se trata la concentración de la propiedad de la tierra y también sabe en carne propia lo que significa trabajar toda la vida una tierra que nunca le pertenecerá. Porque lo vio en la cara de los productores que perdían el trabajo de toda una vida, muchas veces para terminar de pagar un tractor [...]. Y también sabe que no fue casualidad, "sino un plan organizado para quedarse con las tierras".

Las Mujeres en Lucha denuncian también a las grandes empresas exportadoras que fijan los precios a su antojo y que empujan a los productores a producir un solo cultivo: la soja. Advierten que el monocultivo convierte a los productores agropecuarios en rehenes de esas empresas que hoy pagan buenos precios por la soja, pero también pueden dejar de comprarla.

El comienzo

Lucy de Cornelis es una mujer de Winifreda, un pueblo muy pequeño de la provincia de La Pampa, a la que en 1995 le estaban por rematar el campo. Su familia se iba a quedar sin casa, sin tierra y sin trabajo. Ella misma presenta su historia: "Mi marido se había enfermado gravemente y la noche anterior al remate, mientras estaba embalando mis cosas para desocupar la casa, sentí que yo, que nunca había participado en nada, esta vez tenía que hacer algo. A la mañana siguiente fui a la radio del pueblo y expliqué el drama por el que estaba pasando. Se me ocurrió convocar a una reunión y me encontré con la sorpresa de que fueron como trescientas personas, casi todas mujeres que se habían sentido muy identificadas con mi caso. Evitamos ese remate, y unos días después nos juntamos con más productores de la región, armamos un petitorio y conformamos el Movimiento de Mujeres en Lucha (M. M. L.)".

Al conocer esa historia, en Rosario y en otras regiones surgieron nuevas delegaciones que fueron conformando al M. M. L. como una especie de red. La dirigente rosarina, Ana Galmarini, señala que el movimiento se extendió por distintas partes del país. Desde el gobierno se consideraba que los pequeños y medianos productores agropecuarios no eran suficientemente eficientes y productivos. Agrega Galmarini que fue entonces cuando "empezamos a tomar conciencia de que si no nos juntábamos para pelear por nuestra tierra nos iban a sacar nuestro modo y nuestro medio de vida".

¿Cuáles son sus reclamos? El M. M. L. exige que los gobiernos provinciales pongan fin a los remates de los campos, que se analice si no ha habido estafas en el cálculo de las deudas y que se otorguen facilidades (créditos) para el pago de las mismas.

De esa forma, participando de otras protestas, estas mujeres se fueron dando cuenta de que lo que podían conseguir reunidas, luchando juntas, jamás lo podrían concretar en forma individual.

Karina Felitti, "Hacia una historia del Movimiento Mujeres en Lucha, género, sexualidad y política (adaptación), en: Razón y Revolución Nº 5, *otoño de 1999, reedición electrónica. http://www.razonyrevolucion.org.ar/textos/revryr/genero/ryr5FellittiMovimientodeMujeres.pdf*
www.enredando.org.ar/noticias_desarrollo.shtml?x=23538

6. Reúnanse en pequeños grupos y escriban un breve texto explicativo en el que expresen, por una parte, quiénes son estas mujeres y por qué luchan y, por otra, qué representaciones de la mujer más usuales en nuestra sociedad discuten estas mujeres con su accionar. Tengan en cuenta, para elaborarlo, lo trabajado en este capítulo.
7. Intercambien su producción con los demás grupos.

La Asociación de amas de casa del país

La Asociación de amas de casa del país viene organizándose desde fines de la década de 1980 en barrios de distintas ciudades, en particular en Rosario y Buenos Aires. Cuenta con comedores, guarderías, centros comunitarios, centros de apoyo para mujeres víctimas de la violencia familiar, talleres de costura, etc.
Estos centros reciben el financiamiento del Estado nacional, y también préstamos del Banco Mundial. Pero además, los centros funcionan con los fondos que juntan sus propias integrantes, por ejemplo, mediante la elaboración y venta de comidas los sábados, lo que les permite para comprar productos para los comedores comunitarios donde concurren los chicos.

Los comienzos

A mediados de 1987 un grupo de mujeres comenzó una campaña contra la suba de los precios que fue muy fuerte. "Los jueves no compre", era la consigna. Las amas de casa iban al supermercado y salían con la bolsa del mandado vacía, para reclamar.
"Con la crisis de 2001 armamos una guardería. Muchas mujeres tenían que salir a trabajar, o ir al médico y no tenían con quién dejar a sus hijos".
"Yo trabajaba y para mí fue una ayuda muy grande. Traía a los chicos tempranito, iba a laburar y después del mediodía los venía a buscar. Es como un alivio, tenés donde resguardarte frente a la necesidad que tenemos todas las familias por acá".
En el noroeste de Rosario funciona un comedor de esta misma organización. Dice la organizadora: "En un principio se previó que unos cuarenta chicos menores de cinco años tuvieran aquí todos los días una ración en el comedor, además de la copa de leche. Pero fueron creciendo y nadie les va a cerrar la puerta porque tengan siete u ocho años. Así, hoy vienen acá casi sesenta pibes."

Motivos y formas de lucha

Las amas de casa del país participan en distintas formas de demanda y protesta exigiendo trabajo, subsidios, apoyo para sus centros comunitarios. Exigen también la eliminación de un impuesto (el I.V.A.) sobre 10 productos básicos de la canasta familiar, la garrafa a $10 y el no aumento de las tarifas de electricidad, agua, alumbrado, entre otros.
Marta, una de las cocineras de un comedor expresa lo que todas parecen sentir: "Lo que de verdad quisiera es que haya trabajo. Porque esto que hacemos está bien, a nuestros chicos les sirve y a nosotros nos alivia. Pero si uno tuviera un trabajo como la gente, quizás este comedor no estaría más. O vendríamos igual pero para encontrarnos a charlar."

El tema del género

Por ser una organización de mujeres, al principio todas tuvieron que pelear contra los celos de sus maridos. "A ellos no les gustaba mucho. Nosotras siempre habíamos estado en la casa, desde que nos juntamos o casamos, casi ninguna salía, nunca. Y a la mayoría nos pasó que cuando empezamos a participar, además de que sea importante para sostener la economía de la familia, cada una se sintió mucho mejor. Y ellos, con el tiempo se fueron acostumbrando".

Imaginando el futuro

"Cuando uno vuelve la mirada hacia el barrio (se refiere a un barrio pobre de Buenos Aires donde funciona un comedor de la organización), podría dar la impresión que de este lado del mapa, quedaron los protagonistas de la derrota". Sin embargo, en el medio de este presente complicado, soportando la malaria, y aguantando el calor de esta época que siempre es más en el comedor bajo las chapas del techo, estas mujeres y chicos prefieren hablar del futuro: "Para los que hacemos un trabajo social, el anhelo es que esta situación cambie de una vez. Que haya empleo, que tengamos un sueldo digno seamos mujeres u hombres. Y que podamos darle educación y comida a nuestros hijos".

8 Relean el texto en pequeños grupos y analicen los siguientes puntos:
- ¿Qué motivos llevaron a este grupo de mujeres a organizar la Asociación amas de casa del país?
- A estas mujeres se les presentó la primera lucha en el interior de sus propios hogares, ¿por qué?

9 A partir de la lectura de ambos textos periodísticos respondan a las siguientes preguntas.
- ¿Qué tienen en común ambas agrupaciones?
- ¿En qué se diferencian sus objetivos?
- ¿Conocen grupos de mujeres que se organicen y se reúnan para reclamar? En caso afirmativo, ¿cuáles son sus fines o reivindicaciones? Si no



3 RACISMOS Y ETNOCENTRISMOS

¿Qué importancia les damos a las diferencias físicas entre las personas? ¿Cómo entendemos a las personas de otros lugares?, ¿y a las de otros tiempos? ¿Y a personas con modos de vida diferentes a los nuestros?



Cuadro pintado a óleo sobre papel de periódico. En la parte central del cuadro se encuentra un espejo donde se puede ver reflejada la persona que contempla el cuadro. Siro López, 245 x 245 cm, Madrid 1996-99.

Los seres humanos también diferenciamos a nuestros semejantes por costumbres, rasgos físicos, lengua, lugar de origen... Para ciertas personas, algunas de estas diferenciaciones adquieren valor y, en ocasiones, esas valoraciones pueden usarse para justificar acciones violentas sobre un grupo en particular.

En este capítulo intentaremos analizar dos tipos de diferencias y valoraciones. Unas, las relacionadas con los distintos *pueblos* o *grupos étnicos* y otras, vinculadas con lo que se ha entendido comúnmente por *raza*.

Nosotros y ellos. Ellos y nosotros

Una de las formas más extendida de clasificación es aquella que queda plasmada en el enunciado: *ellos y nosotros*. ¿Pero, quiénes son "ellos" y quienes "nosotros"?

Por lo general, cuando decimos *nosotros* nos referimos a nuestro grupo de amigos, familiares, vecinos, conciudadanos... *Ellos*, en cambio, remite a los no familiares, a los extranjeros, a los que vemos como distintos y/o lejanos. Todos los grupos construimos *sistemas de creencias y conocimientos* para entender la realidad, y esto comprende también el modo de mirar a los *otros* y las relaciones que establecemos con ellos.

En los capítulos dedicados a edad y sexo-género, ya hemos visto las diferentes consideraciones de unos grupos hacia otros. No es lo mismo calificar a las personas o a los grupos diferentes como amigos que como enemigos. Tampoco da igual considerar las diferencias como importantes o, por el contrario, quitarles significación. Analizar y comprender las formas en que clasificamos a los otros nos puede ayudar a revelar por qué actuamos con ellos de determinadas maneras y, seguramente, nos permitirá reconocer algunas características de nosotros mismos.

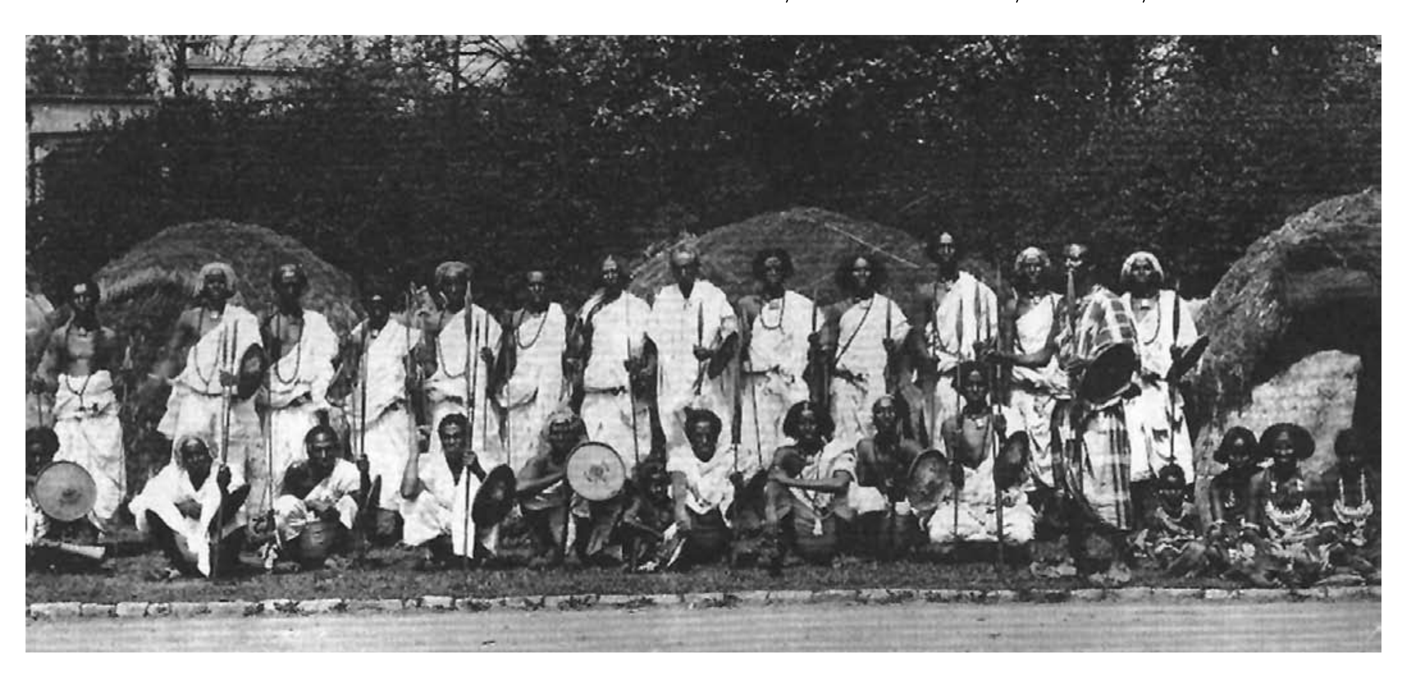
A lo largo de la historia, las actitudes de los *unos* con los *otros* han sido muy variadas, desde la integración y la coexistencia pacífica entre grupos diferentes, hasta la imposición de costumbres de unos sobre otros. Alianzas, guerras, intercambios, matrimonios, exterminios, acompañaron a las sociedades desde su origen. Sin embargo, esta relación entre *nosotros* y los *otros* adquiere características muy especiales a partir de la expansión colonial de Europa a principios de la llamada Edad Moderna. A partir del siglo XV se produjo la expansión de ciertas sociedades europeas que, cinco siglos más tarde, culminó con la dominación de gran parte de los pueblos aborígenes (*grupos étnicos*) por parte de las naciones-Estado de Europa y los Estados Unidos. Las consecuencias de esta expansión fueron globales, es decir, tuvieron impacto en todo el planeta. La conquista y la colonización de América a partir de fines del siglo XV por parte del reino de España se inserta en esta situación.

Este proceso puso en contacto a pueblos que hasta entonces se desconocían mutuamente. Cada grupo fue elaborando miradas y concepciones variadas sobre el otro. Siguiendo con el ejemplo de la conquista de América, los conquistadores españoles se refirieron a los habitantes de América como *indios* y no reconocieron, en general, las particularidades de los distintos pueblos que quedaban englobados así en ese concepto único. Los miraron como salvajes, como proveedores de bienes, como mano de obra, como re-

El concepto de colonización
El concepto de colonización se refiere a la dominación, la imposición de un grupo social sobre otro, incluyendo formas variadas de violencia, explotación y marginación. Los procesos de colonización están generalmente asociados a las expansiones de los imperios. Aunque han existido múltiples procesos de colonización, la europea de los últimos siglos fue casi planetaria (como ninguna otra antes).

beldes. Los indígenas, por su parte, vieron a los españoles, en algunos casos, como divinidades. Luego, y con el avance de la conquista, los miraron como dominadores y opresores.

En el siglo XVI los intelectuales del imperio español debatieron si los indígenas americanos eran o no humanos. Un tiempo antes, se había planteado una discusión semejante respecto de los habitantes de África y se arribó a la conclusión de que no eran humanos sino *subhumanos*. Esto justificaría su esclavización. Es decir, gran parte de los hombres fueron vistos por los colonizadores como *menos humanos*, con *menor valor*, en suma, como inferiores.



Antes de la Primera Guerra Mundial las 'caravanas de negros' eran populares en las ciudades europeas. Los africanos eran mostrados de la misma manera que como se exhiben animales en el zoológico. Esta foto muestra una 'aldea negra' en Suecia en 1914.

Analicemos ahora dos procesos: *diferenciación* y *valoración*. Estos dos procesos se dan junto a situaciones de *inferiorización*, es decir de consideración del otro como inferior. Uno de ellos está más orientado hacia las diferencias en los rasgos físicos –o diferencias raciales como se las denomina comúnmente– y el otro, está relacionado con aspectos culturales. La diferenciación nos permitirá hacer referencia a un tema habitualmente mencionado: *el racismo*.

Luego, y a propósito de la forma en que son valoradas las diferencias culturales introduciremos un término que constituye una noción importante para entender las relaciones entre los pueblos: *el etnocentrismo*.



Para empezar a reflexionar sobre los procesos de diferenciación y valoraciones, les proponemos realizar algunas actividades.

• Observen atentamente estas fotografías y trabajen con las consignas que están a continuación.



a. Clasifiquen las personas de estas imágenes en al menos cuatro grupos.
b. Elijan un nombre para cada uno de los grupos.
c. ¿Cuál fue el criterio que utilizaron para la clasificación?
d. Comparen la clasificación que realizaron con las de sus compañeros y saquen conclusiones.

• Observen este cuadro que contiene algunas características físicas de tres personas imaginarias. Luego respondan a las consignas.

	Juan	Pedro	Julio
Color de ojos	MARRÓN	MARRÓN	VERDE
Grosor del pelo	FINO	GRUESO	GRUESO
Tipo sanguíneo	A	0	A

a. Construyan a partir del cuadro grupos o *tipos*. ¿Cuántos pudieron formar? Descríbanlos.
b. ¿Qué criterio o criterios utilizaron para definir los grupos?
c. ¿Algún criterio les parece más importante?
d. Intercambien con sus compañeros los criterios que usaron para armar los grupos.

• Desde el punto de vista de ustedes, ¿cómo podrían agruparse los seres humanos de acuerdo con los rasgos físicos? ¿Hay algún rasgo que consideren más importante que otros para crear diferentes grupos? ¿Por qué?

Agrupar a los seres humanos en tipos según sus rasgos físicos es una cuestión muy discutible, sin embargo, constituye uno de los supuestos de las *teorías racistas*. Aún cuando nos cueste admitirlo, es habitual que las personas tengamos, en nuestra vida cotidiana, algunas ideas o actitudes que tienen estos razonamientos en su base. Las ideas centrales de estas teorías son:

- Los seres humanos pueden clasificarse claramente en distintos grupos o *tipos*, de acuerdo con sus características físicas.
- Los miembros de cada uno de estos grupos presentan características físicas más o menos comunes.
- Las diferencias en los rasgos físicos se asocian con conductas y actitudes diferentes.
- Hay grupos o tipos superiores a otros.

Las actividades anteriores han pretendido mostrar la arbitrariedad de estos criterios de clasificación. Como han visto, estos *tipos* no pueden definirse claramente y mucho menos afirmar que haya una relación necesaria entre las características físicas y las conductas de un grupo determinado.

Sin embargo en distintas épocas y lugares se efectúan este tipo de relaciones. Por ejemplo en la sociedad colonial se creía que cuanto más antepasados indígenas tuviera una persona más díscola era. Aún hoy es posible escuchar frases como: *las personas con determinado color de piel suelen hacer...* Sabemos que esta clase de conclusiones distorsionan la realidad.

No podemos reconocer *tipos* claros, no podemos asociarlos en forma fija con determinadas características y, quizás lo mas importante, no hay argumentos sólidos con los que pueda sostenerse la idea de *tipos inferiores y superiores*. Veremos a continuación cómo y en qué contexto se fue construyendo esta idea de superioridad e inferioridad.

Valoración de los *tipos*: los racismos

El momento histórico en que se acuña la idea de raza se remonta a la expansión colonizadora de Europa y la conquista de América. A partir de entonces, los pensadores europeos tomaron contacto con una enorme y desconocida variedad de seres vivientes y de sociedades, culturas y religiones.

Mientras algunos estudiosos se encargaron de distinguir y clasificar a las plantas y a los animales, otros clasificaron a los seres humanos en tipos supuestamente diferentes, a los que llamaron *razas*.

Desde la mirada de estos observadores, los individuos diferentes de ellos en

apariencia, pero que entre sí presentaban caracteres físicos uniformes, quedaban incluidos dentro de una raza determinada. En cambio, quienes presentaban sus mismas características físicas, según su propia mirada, formaban parte de su propia raza.

Ocurrió un hecho curioso que es interesante destacar: la clasificación y distinción de plantas y animales permitiría a los primeros científicos dar cuenta de la inmensa variedad y heterogeneidad de la vida. A partir de ello, construyeron una teoría acerca de ***la unidad de lo viviente***[2]. En cambio, la clasificación de los seres humanos registró el proceso opuesto. Algunos autores profundizaron la búsqueda de las diferencias. Aunque la existencia de ciertas diferencias estaba acompañada por claras similitudes, algunos solo vieron diferencias.

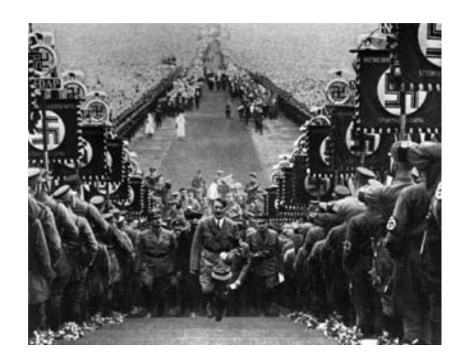
Con el tiempo comenzó a quedar claro que el número de razas que se encontraban era variable. Algunos estudiosos definían cinco razas, otros diez, otros veinticinco... Poco a poco se comprobó que si se variaban los criterios de clasificación se construían más o menos cantidad de tipos físicos.

Durante los siglos XVII y XVIII, se instaló en Europa esta idea de *raza* como *tipo*, es decir que se utilizaron algunas características físicas como el color de la piel, la forma de la cabeza o la altura como criterios para distinguir poblaciones y *tipos*. A dichas poblaciones se les otorgaron, en algunos casos, valoraciones inferiores y negativas ("los pieles rojas", etc.) y, en otros casos, se acompañaron de valoraciones positivas afirmando la noción de superioridad ("los europeos").

El *racismo* es, entonces, la inferiorización de una persona o de un conjunto de personas sobre la base de criterios biológicos y físicos. En general, los racismos se han originado y extendido social y culturalmente en contextos de dominación y desigualdad, como la colonización europea occidental.

La esclavitud, llevada a cabo durante los diferentes procesos de expansión y colonización, está asociada al racismo. Sin embargo, no es el único fenómeno sociohistórico asociado al racismo.

En los últimos siglos, en varias partes del planeta, distintas poblaciones sufrieron el racismo asociado a diferentes formas de dominación. Algunos ejemplos son el *nazismo* en la Alemania del siglo XX, o el *apartheid* en Sudáfrica (que desarrollaremos más adelante). Cuando el racismo se encamina a la desaparición de poblaciones enteras se lo denomina *genocidio*.



El Partido Nacional Socialista Obrero Alemán (partido Nazi) fue dirigido por Adolf Hitler desde 1921. El nazismo llevó a cabo el genocidio que conocemos como Holocausto: el asesinato de más de seis millones de personas.

---

[2] De acuerdo con la teoría de la evolución, lo que vemos como animales y plantas diferentes tienen un origen común. Es decir que todos los organismos que habitan la Tierra descienden, con modificaciones, de formas de vida anteriores.

De etnias y de culturas. El Estado-nación

En los apartados anteriores vimos procesos de *diferenciación* y *valoración* vinculados a características físicas, que se dan junto a situaciones de *inferiorización* y *violencia*. Ahora veremos de qué modo los europeos comprendieron las culturas diferentes a la propia.

Como ya mencionamos, durante el siglo XV las sociedades europeas se vieron sacudidas tanto por la incorporación de nuevos grupos humanos (indígenas, negros, etc.) como por los debates acerca de la "humanidad" de estos grupos.

Introduciremos a continuación algunos conceptos que nos ayudarán tanto a entender los procesos que se vinculan con la expansión colonial, como a comprender nuestro mundo actual.

Los conceptos de *etnia*, *pueblo* o *nación* hacen referencia a un grupo más o menos grande de personas que han compartido y comparten aspectos sociales y culturales y experiencias históricas, durante un lapso de tiempo considerable. Como ejemplos, podemos mencionar a los *mbuti* del Congo y a los *trobriandeses* de la Melanesia.

El concepto de *Estado-nación* refiere a una forma de organización distinta de la anterior. Para comprender mejor esta diferencia consideremos que la mayor parte de los Estados nacionales actuales incluyen más de una etnia, más de un pueblo. Originadas en Europa, las naciones-Estado más antiguas tienen aproximadamente cinco siglos y se han extendido por todo el mundo luego de la colonización.

Hacia el siglo XV, el mundo estaba habitado prácticamente en su totalidad. Los grupos humanos se encontraban organizados en formas muy variadas: bandas de cazadores-recolectores, aldeas agrícolas o pastoriles sedentarias, pequeños reinos, grandes imperios. En ese momento, comenzó la expansión europea.

Esta expansión culminó cinco siglos después con la colonización. Aunque se extendió a todo el mundo habitado, no fue homogénea. ¿Por qué? En primer lugar, porque habia situaciones "de partida" diferentes, que hicieron que el proceso de conquista tambien fuera distinto: los grupos andinos, por ejemplo, ya antes de la conquista habían sido sometidos por los Incas y pasaron luego a ser sometidos por la corona española. En cambio, los guaraníes fueron subordinados por primera vez a un poder centralizado con la conquista española. Por otra parte, no todos los territorios presentaban para los conquistadores el mismo nivel de interés ni las mismas posibilidades de dominación.

Tras la colonia se sucedieron los procesos de *independencia* y los intentos de *des-colonización*. Es decir, procesos tendientes a terminar con la dominación colonial que fueron muy variados en los distintos lugares del mundo: desde pueblos que se independizaron formalmente pero siguieron dominados por sus antiguos colonizadores, hasta naciones que intentaron cortar los lazos violentamente con quienes los habían dominado.

En cualquiera de los casos, tanto las instituciones que surgieron en los Estados independientes como sus creencias tuvieron importantes influencias europeas. Un ejemplo de ello es el proceso de independencia en la Argentina y las instituciones que surgieron con la consolidación del Estado nacional.

De este modo, con el fin de la colonización se crearon en América, África y Asia formas de organización política semejantes a las que se habían estructurado en Europa del oeste: los *Estados-naciones*.

¿Cómo entender las diferencias entre distintas culturas, etnias y naciones?

En el siglo XIX (después de cuatro siglos de colonización), los estudiosos europeos de las distintas sociedades y culturas se cuestionaron por qué existían sociedades y culturas tan distintas.

Algunas de estas culturas eran cazadoras-recolectoras y nómades, como los *mbuti* del Congo, otras podían ser agrícolas y sedentarias, como los *trobriandeses* de Melanesia, otras eran imperios de organización centralizada con enorme poder económico, ciudades e industrias, como los imperios coloniales europeos.

La respuesta más generalizada a esta pregunta fue la siguiente: la causa de la diferencia residía en que algunas sociedades habían evolucionado más y otras menos. Así los pensadores del siglo XIX construyeron una explicación en forma de escalera.

A las sociedades consideradas más avanzadas las llamaron *civilizadas* y las ubicaron en el peldaño más alto, a las consideradas menos avanzadas las llamaron *salvajes* y las ubicaron en el peldaño más bajo. Crearon, además, una categoría intermedia a la que llamaron *bárbaros*. Esta explicación que se dio en el siglo XIX continúa vigente para muchas personas.

La idea de evolución tiene aspectos interesantes, pero veremos que el significado de *evolucionar más o menos* dependerá de las diferentes perspectivas desde las cuales se mire el problema.

Los autores del siglo XIX daban a entender que la escalera tenía un sentido, una dirección, y que esa dirección era clara y precisa. En primer lugar, ascender la escalera significaba mejorar y progresar. En segundo lugar, es-

tos autores ubicaron en los peldaños más altos a sus propias sociedades y culturas, y en los más bajos, a las restantes. En tercer lugar, los criterios centrales que varios de estos autores utilizaron para realizar sus ordenamientos estaban muy conectados con los avances en la tecnología y los desarrollos científicos. Tengamos en cuenta que las sociedades a las que pertenecían estaban en un proceso de desarrollo tecnológico muy importante.

En los seres humanos es bastante común la tendencia a valorar más lo propio y menos lo ajeno. Lo vimos en los capítulos referidos a los grupos de edad y a los sexos-géneros y, anteriormente, en este mismo capítulo, cuando hablamos del racismo.

Estos autores suponían, entonces, que su propia realidad, su sociedad y cultura con un alto desarrollo industrial, constituía el modelo hacia el que deberían apuntar el resto de las sociedades y culturas.

Sin embargo, aunque los desarrollos científicos y tecnológicos logrados por aquellas sociedades europeas del siglo XIX eran realmente sorprendentes, el optimismo no tardaría en quebrarse. La primera y la segunda guerras mundiales, el Holocausto y las bombas atómicas, las guerras en el mundo, los desastres ecológicos, las terribles desigualdades, entre otros hechos, hicieron pensar a muchos autores que también estos deberían ser criterios para evaluar las sociedades y las culturas.

Actualmente consideramos que las diferencias entre las sociedades y las culturas dependen de un conjunto complejo de factores: su historia, sus conexiones con otros grupos y con el ambiente, sus estructuras internas (sociales, económicas, políticas), sus sistemas de creencias y conocimiento, entre otros.

Etnocentrismo

Llamamos *racismo* a las diferenciaciones, valoraciones e inferiorizaciones basadas en aspectos raciales (físicos y biológicos). En cambio, a las diferenciaciones e inferiorizaciones realizadas desde los aspectos sociales y culturales las llamamos *etnocentrismo*. El *etnocentrismo* es una actitud por la que se considera que la propia sociedad y la propia cultura son superiores a otras.

Si analizamos de la palabra “etnocentrismo” vemos que tiene dos partes: *etno*-, etnia, que significa pueblo, nación, cultura y *centrismo*, que alude a centro. Es decir, considerar que la propia etnia o cultura es la central.

Podríamos decir que hay distintas formas de etnocentrismo.

Suele suceder que las personas creemos que nuestra forma de ser y vivir es la adecuada, la correcta. Esto no implica, sin embargo, que efecti-

Acerca del etnocidio

El etnocidio, concepto relacionado con el de genocidio, implica la aniquilación o muerte de culturas. Puede estar o no acompañado por el genocidio. Por ejemplo: la conquista y colonización de América fue un etnocidio, ya que produjo la desaparición de numerosas culturas.

vamente sea así. Este tipo de etnocentrismo se nos cuela cotidianamente: tendemos a mirar, distinguir y apreciar lo diferente, tratando de encasillarlo y encuadrarlo en nuestros propios modelos de vida. Esta actitud, que tal vez no podamos evitar pero sí controlar, limita en alguna medida nuestra capacidad de comprender. Reflexionar sobre estas actitudes amplía nuestra posibilidad de entender la realidad y las personas en particular.

Pero hay una forma de etnocentrismo que va mucho más allá. En el contexto de la expansión colonial europea del mundo, la ideología que afirmaba que los otros eran peores o inferiores llegó a formar parte, e incluso a justificar, ese mismo proceso de expansión, conquista y sometimiento.

El *apartheid* en Sudáfrica

El *apartheid* ha sido considerado uno de los ejemplos más extremos de racismo. La palabra *apartheid* significa *segregación*. Fue un sistema de separación entre razas que funcionó en Sudáfrica entre 1948 y 1991. En las páginas que siguen encontrarás más explicaciones sobre este aspecto de la historia del siglo XX.

El caso del *apartheid* ilustra dramáticamente muchas de las cuestiones que hemos visto en este capítulo: el contexto colonial, los criterios de clasificación de razas y el uso de estas clasificaciones para justificar el despojo de las tierras y riquezas y la marginación de gran parte de la población. Este caso nos muestra, además, a un pueblo que resistió y se opuso activamente a la injusticia y la discriminación.





Manifestaciones artísticas anti *apartheid*.

Un poco de historia

Alrededor del siglo XV, el sur de África estaba ocupado por grupos originarios como los bosquimanos, los hotentotes y, en mayor medida, pueblos de idioma bantú.

En el siglo XVII se realizaron los primeros asentamientos europeos en África, concretamente holandeses. Estos se apropiaron de las tierras de cultivo y pastoreo más apreciadas. La población autóctona fue desplazada hacia las regiones menos fértiles y muchos de ellos se refugiaron en el desierto del Kalahari.

Desde principios del siglo XIX arribaron al continente africano una gran cantidad de ingleses, atraídos por el descubrimiento de minas de oro y diamantes. Los holandeses (llamados *boers*), quienes ya estaban instalados desde dos siglos antes y los británicos, recién llegados, lucharon por el control de la región. De estos enfrentamientos, resultaron vencedores los británicos, quienes crearon la Unión Sudafricana. Los holandeses, entonces, se desplazaron hacia el norte, ocuparon esos territorios y, en consecuencia, desalojaron y confinaron aún más a los pueblos originarios que permanecían en estas regiones.

Sudáfrica se independizó formalmente de Inglaterra recién en 1910. Decimos formalmente ya que, más allá de la independencia aparente, continuó dependiendo fuertemente de Gran Bretaña, que siguió recibiendo muchas de las riquezas de este país africano.

Reparto de tierras durante la colonización europea en África



Leyes que segregan

Desde principios del siglo XX, los británicos y los descendientes de holandeses comenzaron a imponer leyes que determinaban que las diferentes razas (concretamente la blanca y la negra) que habitaban la región, debían permanecer separadas. Este es el motivo por el cual a estas leyes se las denomina *segregacionistas*. En el año 1948 terminaron de sancionarse y aplicarse las leyes del *apartheid*.

De acuerdo con el *apartheid*, se clasificaba a todos los pobladores en tres categorías: *blanco* (europeos), *negro* (africanos) o *coloreado* (mezclados).

Esta clasificación racial se establecía en relación con la apariencia, la ascendencia y los hábitos y conductas. Por ejemplo, una persona no podía ser considerada blanca si uno de sus padres era negro.

Además, las leyes impedían a los negros ocupar cargos en el gobierno o que votaran. Estaban prohibidos los matrimonios entre personas de razas diferentes. Se estableció que ciertos espacios de la ciudad solo podían ser ocupados por blancos. Las áreas destinadas a vivienda asignadas a los negros (*territorios reservados*) no tenían, generalmente, servicios de electricidad ni de agua. También se dividieron los espacios públicos de circulación de ambos grupos (calles, plazas, playas, colectivos, escuelas, hospitales).



UN photo/H. Vassal

La separación en los espectáculos públicos era uno de los múltiples rasgos del *apartheid*.

En 1951 se establecieron *patrias*. Se nombraban de este modo a los Estados independientes a los que fueron enviados los africanos, según la clasificación racial. El objetivo era que los negros adoptaran la ciudadanía de las *patrias* y perdieran, así, la sudafricana. Quienes vivían en las *patrias* podían ingresar a Sudáfrica solo con pasaporte: se transformaron en extranjeros en su propio país. Para apreciar la magnitud de la desigualdad entre ambos grupos veamos un ejemplo: el Estado invertía en la educación de un niño negro el 10% de lo que invertía en la educación de un niño blanco.

El siguiente gráfico da cuenta de otras manifestaciones de esa desigualdad.

El *apartheid* y la población de Sudáfrica

	Negros	Blancos
Población	19 millones	4,5 millones
Distribución de tierras	13%	87%
Porcentaje del ingreso nacional	menor al 20%	75%
Comparación de ingresos promedio*	1	14
Ingreso mínimo imponible	370	750
Médicos por habitantes	1 cada 44.000	1 cada 400
Tasa de mortalidad infantil	20% urbana / 40% rural	2,7%
Gasto anual en educación por alumno	45 dólares	696 dólares
Relación docente-alumnos	1 cada 60	1 cada 22

* La población blanca ganaba, en promedio, 14 veces más que la población negra

Resistencia y represión

El sistema del *apartheid* fue resistido por muchos movimientos. Un ejemplo de resistencia y oposición fue el *Congreso Nacional Africano*. Nelson Mandela fue una figura importante dentro de este movimiento opositor. Esto, le significó veintisiete años de cárcel.

Pero además de las organizaciones y los líderes, el sistema del *apartheid* fue resistido por toda la población negra de Sudáfrica. Veamos un ejemplo. En 1974 el gobierno emitió una ley que obligaba al uso del idioma *afrikáans* (la lengua hablada por la población blanca) en todas las escuelas. Esta medida fue muy cuestionada, ya que cercenaba un aspecto central de la cultura de grandes cantidades de personas. El 16 de junio de 1976 los estudiantes organizaron una marcha que terminó en un violento enfrentamiento: 566 niños murieron como consecuencia de la represión policial con armas de fuego. Este incidente inició una ola de violencia que se extendió por toda Sudáfrica. Miles de personas murieron en las cárceles y, en muchos casos, luego de padecer terribles torturas.



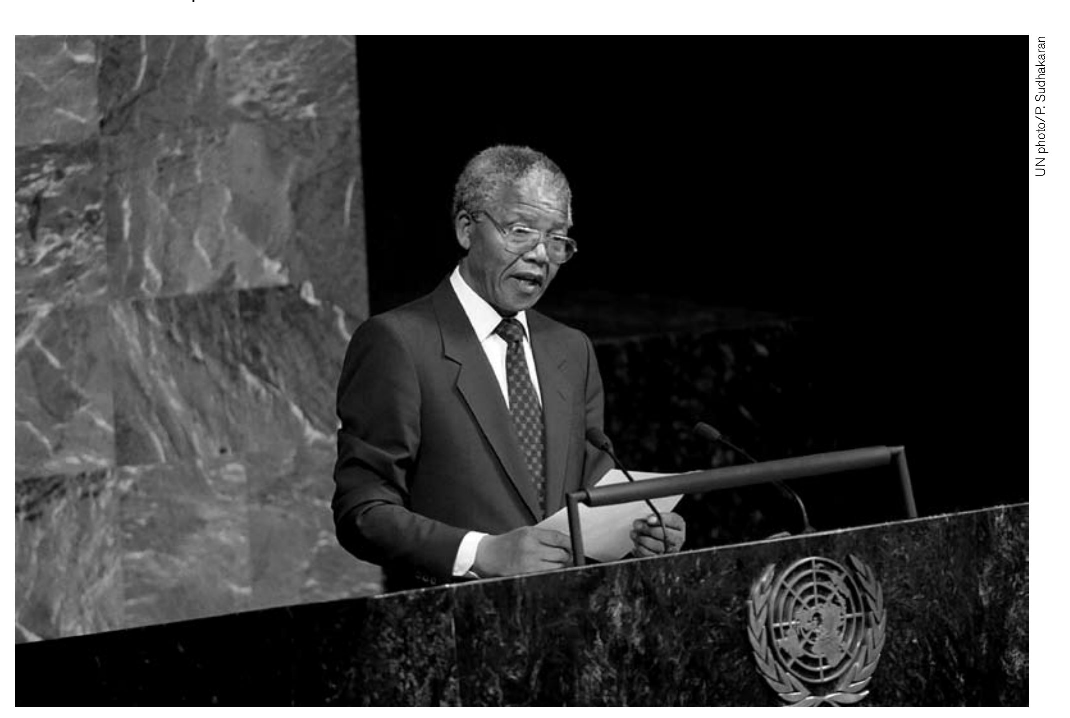


Fotografías que muestran la movilización del 16 de junio de 1976 en el suburbio de Soweto, en Johanesburgo.

A partir de entonces se multiplicaron las movilizaciones de oposición. Muchas naciones condenaron el régimen y organizaron un boicot económico que le ocasionó muchos problemas a Sudáfrica.

La creciente violencia interna y el aislamiento internacional terminaron haciendo insostenible la continuidad del *apartheid*. A partir de 1991, las restricciones fueron moderándose y los partidos políticos negros fueron legalizados. Lentamente la población negra fue obteniendo derechos civiles y políticos.

El proceso culminó con la llegada del activo militante *anti-apartheid,* Nelson Mandela, a la presidencia de Sudáfrica.



UN photo/P. Sudhakaran

Nelson Mandela.

La lógica del *apartheid*, los principios de segregación, exclusión y marginación en que se sustentó ¿son realmente tan lejanos y ajenos a nuestra historia y a nuestro presente?



Les proponemos indagar sobre las siguientes temáticas:

- Las condiciones de la población negra durante las guerras de independencia y en la actualidad en la Argentina.
- La situación de los pueblos indígenas en el período de organización del Estado. En particular, el sistema de *reservas* por el que cantidades importantes de población fueron confinadas en territorios.



UNA MIRADA DESDE LA MÚSICA, LA LITERATURA Y OTROS TEXTOS

En esta sección encontrarán los temas de este capítulo abordados por el arte y el humor.

LA MÚSICA

Cinco siglos igual

Soledad sobre ruinas, sangre en
el trigo rojo y amarillo,
manantial del veneno
escudo heridas, cinco siglos igual.

Libertad sin galope, banderas rotas
soberbia y mentiras, medallas de oro y plata
contra esperanza, cinco siglos igual.

En esta parte de la tierra la historia se cayó
como se caen las piedras aún las que tocan el cielo
o están cerca del sol o están cerca del sol.

Desamor desencuentro, perdón y olvido
cuerpo con mineral, pueblos trabajadores
infancias pobres, cinco siglos igual.

Lealtad sobre tumbas, piedra sagrada

Dios no alcanzó a llorar, sueño largo del mal
hijos de nadie, cinco siglos igual.

Muerte contra la vida, gloria de un pueblo
desaparecido es comienzo, es final
leyenda perdida, cinco siglos igual.

En esta parte de la tierra la historia se cayó
como se caen las piedras aún las que tocan el cielo
o están cerca del sol o están cerca del sol.

Es tinieblas con flores, revoluciones
y aunque muchos no están, nunca nadie pensó
besarte los pies, cinco siglos igual.

Letra: *León Gieco*
Música: *Luis Gurevich*





Te guste o no

Puede que a ti te guste o puede que no
pero el caso es que tenemos mucho en común
bajo un mismo cielo, más o menos azul,
compartimos el aire
y adornamos el sol.

Los dos tenemos el mismo miedo a morir
idéntica fragilidad
un corazón,
dos ojos, y un sexo similar
y los mismos deseos de amar
y de que alguien nos ame a su vez.

Puede que a ti te guste y puede que no
pero por suerte somos distintos también.
Yo tengo una esposa, tu tienes un harén,
tu cultivas el valle
yo navego la mar.

Tú reniegas en *swajili* y yo en catalán...
yo blanco y tú como el betún
y, fíjate,
no sé si me gusta más de ti
lo que te diferencia de mí
o lo que tenemos en común.

Te guste o no
me caes bien por ambas cosas
lo común me reconforta,
lo distinto me estimula.

Los dos tenemos el mismo miedo a morir
idéntica fragilidad
un corazón,
dos ojos, y un sexo similar
y los mismos deseos de amar
y de que alguien nos ame a su vez.

Te guste o no.

Letra y música: ***Joan Manuel Serrat***

UNA MIRADA DESDE
LA MÚSICA, LA LITERATURA
Y OTROS TEXTOS

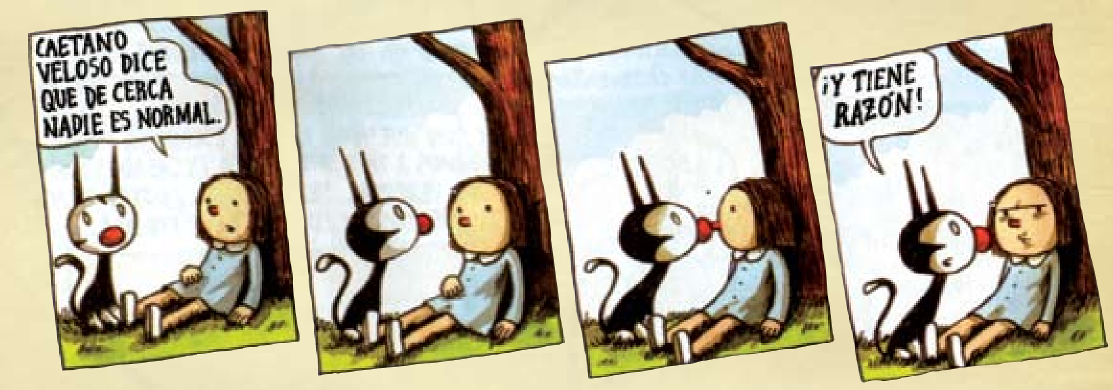
EL HUMOR

1



Macanudo 3, Liniers

2



Macanudo 3, Liniers

3



Macanudo 3, Liniers



- ¿Qué ideas acerca de las similitudes/diferencias entre las personas transmiten estas tiras?
- ¿Qué significará ser una persona normal o “promedio”? Comparen sus respuestas.

LA LITERATURA

Mamá, ¿por qué nadie es como nosotros?
Luis María Pescetti

Para los queridos compañeros del Movimiento
de la Canción Infantil Latinoamericana y del Caribe.[...]

La mamá de Joshua es peruana, el papá es estadounidense, y él nació en México.
Flavia, que los conoció en un viaje, le pregunta a su mamá: ¿por qué ellos no hablan como nosotros?
El papá y la mamá de Flavia son brasileños, y viven en Brasil; pero sus abuelos maternos son una señora danesa casada con un señor brasileño. Ellos viven en Venezuela. Sus abuelos paternos son un señor italiano casado con una señora inglesa. Éstos viven en Brasil.
Cierta vez ganaron un premio en un concurso de televisión. Raúl los vio desde su propio país y, al saber cómo estaba compuesta esa familia, le comentó a su mamá: ¡Qué raros son!
Los padres de Raúl son colombianos. El papá es pastor protestante, y Raúl a veces juega en el templo.
En la escuela tenía un amigo llamado Esteban, que siempre le preguntaba: Raúl, ¿qué se siente tener un papá medio cura?
Esteban se fue a vivir con su familia a Canadá, por una beca que consiguió el padre. Sus abuelos son polacos, originarios de un pueblo que ya no existe, pues desapareció durante la guerra.
Se escribe con un amigo que se llama Miguel, y en una carta éste le dijo que le sonaba extraño que toda la familia se hubiera mudado sólo porque el papá quería estudiar.
El papá de Miguel es judío, pero la mamá es católica. Cuando se pusieron de novios decidieron que festejarían todas las celebraciones de las dos religiones.
Su amiga, Teresa, le dice que tendrían que elegir, porque nadie puede tener dos fines de año en un mismo año.
La mamá de Teresa estaba separada y ya tenía un hijo cuando conoció al papá de Teresa, que también estaba separado pero no tenía hijos. Se enamoraron, se fueron a vivir juntos y a los dos años nació ella.
Martín, que es uno de sus compañeros de escuela, le preguntó a su mamá: ¿por qué esa familia se armó en pedacitos?
Los papás de Martín y Josefa (su hermana) vivían a media cuadra de distancia cuando eran niños. Fueron amigos durante la infancia y se pusieron de novios a los diecisiete años. Han estado toda la vida juntos.
Juan, que practica judo con Martín, le argumenta que vivir siempre en el mismo barrio debe ser la mar de aburrido.



El papá de Juan es ingeniero en computación, pero heredó de su familia un camión con el que hace mudanzas (si no son muy grandes), y ellos mismos han cambiado de barrio siete veces desde que él nació.

Juan chatea con un amigo que se hizo a través de Internet. Vive en México y se llama Joshua. Él no entiende cómo Juan y su familia pueden vivir mudándose toda la vida.

La mamá de Mirta trabaja en un supermercado, la de Tomás es gerente en un banco. El papá de Raulito es negro, y su mamá, blanca. Los papás de Sushiro son japoneses (pero nacieron en Perú).

El papá de Alberto es alto y gordo; el de Cristina, flaco y alto; la mamá de Elsa es baja y se queja de tener una cola demasiado ancha. La mamá de Sofía no es alta ni baja, pero tiene el pelo rizado y a ella le gustaría tenerlo lacio y largo.

Al papá de Eduardo le encantan los deportes, igual que a la mamá de Inés, pero al papá de Ignacio le gusta relajarse viendo tele, mientras toma una cerveza.

La mamá de Eugenio odia el fútbol, pero a la mamá de Caqui le encanta ir a la cancha.

La mamá de Yahir es musulmana; el papá de Teo es católico (pero la mamá dice que no cree en nada).

Los papás de Susana tienen una señora que los ayuda en la casa, los papás de Mirta deben hacerlo todo ellos mismos. Los papás de Alberto son mexicanos, pero están separados (aunque viven en la misma ciudad).

Los papás de Carolina no están separados pero el papá trabaja en una empresa que está en otro país, vuela los lunes a la madrugada y regresa los viernes por la tardecita (sólo está en casa los fines de semana y durante las vacaciones).

Y cada uno ha preguntado alguna vez a su mamá: ¿Por qué nadie es como nosotros?

Nadie te creería, *Buenos Aires, Alfaguara.*



- ¿Todas las familias que conocen están organizadas del mismo modo?
- Compárenlas con la de ustedes.
- ¿Hay alguna que sea mejor? ¿Por qué?